

Es estupendo ver a todos reunidos aquí hoy en Dublin, Georgia. Ha pasado mucho tiempo desde que hemos estado en Dublin, Georgia. Desde la última vez que he hablado aquí. La verdad es que hace muchísimos años. No estoy hablando solamente de Forsyth y de algunas otras regiones donde nos reunimos. Estoy hablando de cuando nos reuníamos aquí en el comienzo, antes de... Bueno, creo que entonces ni siquiera nos llamábamos PKG todavía. ¿Es así? No teníamos esa parte del nombre todavía. Eso ha sido bien en el comienzo y a veces nos reuníamos en el norte, cerca de un pequeño lago. Y tengo sentimientos diferentes sobre todo eso, porque la mayoría de las personas que antes se reunían con nosotros ahora ya no están. La gran mayoría de las personas con quienes solíamos reunirnos.

Y es bueno ver a los que continúan luchando. Porque eso es lo importante. Estábamos hablando de esto hoy, justo antes de empezar el sermón. Porque así es ese camino de vida. Es una lucha continua. Es una batalla. Y es por eso que esas analogías, esos ejemplos son utilizados en la Biblia. Porque si usted no está luchando, si no está en la batalla, las cosas no van a ir bien y con el tiempo usted va a ir por el camino equivocado. Así son las cosas. Esto es una lucha en contra de nuestra propia naturaleza humana. Es una lucha contra los caminos de este mundo. Y es una lucha contra los poderes que están por ahí, que quieren que fracasemos.

Usted tiene que luchar cada día de su vida. Y si el deseo de hacer esto no está en su mente, nadie puede dar esto a usted. Y es tan bueno ver a los que siguen luchando, los que permanecen fieles, que permanecen en la lucha. Y para mí es alentador cuando veo eso. Porque muchos, muchos más han ido por el camino equivocado. No puedo dejar de pensar en lo de “muchos son los llamados, pero pocos los escogidos”. Pocos lo han logrado a lo largo del tiempo. Y yo entiendo por qué.

No sé si debo mencionar que hoy es el cumpleaños de Carol o no... ¡No, no debería! Probablemente no debería. Me abstendré. Me abstendré de hablar de eso. ¡Vale!

Quisiera mencionar que tenemos a un buen número de personas aquí hoy, de diferentes estados. Me gustaría mencionar los de Georgia, obviamente, de Florida, de Hawái, de Carolina del Sur, de Alabama, de Kentucky, de Tennessee. ¿Me olvido de alguno? Carolina del Norte también. Bueno, la lista está más o menos completa. Yo no voy a agregar nada a ella. Me alegro de tener haber hecho una lista.

Y yo iba a decir algo más... Oh, sí. Quisiera que todos supiesen que yo entiendo, yo sé que hace dos semanas yo he estado en Minneapolis, en Minnesota, y que en la semana pasada estuvimos en Indianápolis, y esta semana estamos en Dublin, en Georgia. Yo no sé lo que ocurrió la semana pasada cuando estaba hablando allí. Me he equivocado.

Y me gustaría mencionar también que estamos casi seguros, 99,9% seguros de que estaremos en Europa para la Fiesta de los Tabernáculos. ¡Y esto es emocionante! Australia va a tener que esperar. Creo que todo va a salir bien, pero el proceso es más largo. Y pienso que probablemente estaremos allí para la Fiesta de los Panes sin Levadura del próximo año. Pero me gustaría anunciar que el lunes vamos a empezar a hacer las reservas con las compañías aéreas para Europa. Y quería decirles eso. De esta manera, al menos, todos ustedes en los

Estados Unidos pueden tener los mismos sermones que vamos a tener cada día en los Países Bajos. Los que están en Australia tendrán que arreglárselas un poco, porque puedo gravar los sermones de antemano, pero nunca sale lo mismo que en vivo. Siempre hay alguna diferencia. Y yo prefiero dar los sermones en vivo. Vamos a trabajar en eso, para que todos oigan aquí puedan escuchar los mismos sermones en vivo. Esto va a ser muy bueno.

Yo quisiera enviar un saludo especial a Bill y Diana en Portland, Oregon. Quisiera mencionar hoy – y vamos a enviar esa información a todos los elders - que Bill está luchando contra un cáncer de colon que es bastante grave. Ellos le van a hacer más pruebas la próxima semana para cuales son las opciones, lo que pueden hacer. Pero sé que él apreciaría si todos le recordamos en nuestras oraciones. Así que, un saludo especial para Bill y Diana.

Hoy vamos a comenzar una nueva serie de sermones. Y esto es algo así como una continuación de lo que hemos hablado en la última serie de sermones, pero con un enfoque muy específico, que tiene que ver con la forma en que cada uno de nosotros está respondiendo a lo que Dios nos está dando. Y el título de esta serie quedará más claro a medida que avanzamos en este sermón. Y el título del sermón de hoy es *Asuma la responsabilidad de Sus elecciones*, y esta será la 1ª parte. No sé vamos a tener solamente 2 partes, pero hay algunas cosas de las que tenemos que hablar, dando continuidad a algo que yo creo que ustedes van a entender a medida que avanzamos en el presente sermón.

Pero para hacer eso voy a empezar desde donde lo dejamos el pasado Sabbat. Y en el tema que vamos a tratar aquí, el resultado final es que hay elecciones que cada uno de nosotros tiene que hacer, decisiones que tenemos que tomar todos los días de nuestra vida. Y hacemos durante todas las horas del día, mientras estamos despiertos. Y la gran verdad en todo esto es que nadie elige por nosotros. Y cuando aceptamos plenamente esta verdad y tratamos con ella en espíritu y en verdad, entonces vamos a aceptar nuestra responsabilidad por nuestras propias decisiones y nunca vamos a negar esto, nunca vamos a buscar excusas. Es decir, nunca vamos a buscar excusas para lo que hemos elegido hacer y tampoco vamos a culpar a otros por nuestras elecciones, diciendo que ellos nos han influenciado o nos han persuadido. No vamos a echar la culpa a los demás. Tenemos que asumir la responsabilidad por nuestras propias decisiones.

Nadie... Y he dicho esto en el pasado. Nadie nos hace infelices. Nadie nos hace enojar. Lo hacemos a nosotros mismos, por nuestras elecciones. Nadie tiene la culpa. No podemos culpar a nadie, excepto a nosotros mismos por nuestra elección de hacer lo que no es lo correcto, cosas que provocan respuestas equivocadas en la vida.

Vamos a volver a esto después, vamos a hablar un poco más sobre esto a medida que avanzamos. Pero para comenzar esta serie de sermones vamos a centrarnos en algunos versículos que hemos leído en el sermón de pasado Sabbat sobre Zorobabel en Zacarías 4. Quiero hablar sobre esto un poco más. Y lo hago porque esto probablemente es más para mí mismo que para ustedes, en algunos aspectos. Pero es inspirador cuando comprendemos lo que Dios está diciendo y por qué Él lo está diciendo. Es algo con el que yo tengo que sentirme cómodo. Es algo que tengo que... ¡Ah!. Creo que esta es la mejor manera de decirlo. Tengo que estar a gusto con esto. Y fue por eso que el pasado Sabbat yo usé el ejemplo del primer libro, *El Profetizado Tiempo del Fin*, en cuya cubierta pone que yo soy un profeta. Y yo no les puedo explicar lo incómodo que yo me sentí con todo esto. No me gustó nada tener que ponerlo ahí. Yo no tenía ganas de ponerlo, pero sabía que tenía que hacerlo. Yo sabía que Dios me había dado orden de hacerlo. E incluso entonces yo todavía no podía decirlo

todo, aunque yo sabía exactamente lo que tenía que decir. Y he hablado con Dios un par de veces sobre esto. Y uno hace lo que tiene que hacer.

Y lo mismo pasa aquí. Hay ciertas cosas que estoy aprendiendo, que estoy comprendiendo en este momento porque al hablar de esto, al hablar del estudio bíblico del Sr. Armstrong, yo he visto lo profundo que esto era. Las cosas que él dijo en 1978 después de haber estado a las puertas de la muerte. Él había muerto y entonces todo iba a terminar. Pero todavía no era el tiempo de Dios para él, porque él no murió hasta 1986, en enero de 1986. Él todavía tenía mucho trabajo por delante, la parte más importante de su trabajo. Él iba a escribir un libro que sería la suma, el cumplimiento de todo ese trabajo que Dios le había dado. *Misterio de los Siglos*. ¡Increíble! Increíble lo que Dios le dio a él a lo largo del tiempo, para llevarlo al punto de escribir ese libro.

Y recuerdo que Laura y yo estábamos en una conferencia de ministros cuando él entró allí con una pila de libros, y él estaba tan entusiasmado con ese libro. Y yo entiendo más ahora su entusiasmo. Porque él sabía lo que está siendo hecho, él sabía lo que la gente iba a tener la oportunidad de recibir. No sólo los que estaban siendo atraídos y llamados, pero lo que esto iba a significar para las personas en el futuro. Porque nosotros hemos sido bendecidos en poder edificar sobre eso. En realidad hemos sido bendecidos con todo lo que fue añadido a lo que es dicho en ese libro, con lo que Dios ha estado revelando. Y esto ayudará a dar inicio al Milenio de una manera muy poderosa, el conocimiento que estará disponible para las personas, la manera que ellas serán capaces de aprender cosas que nunca han imaginado sobre el plan de Dios y sobre lo Dios está haciendo. Aprender sobre el reino angélico y lo que Dios creó, la razón y el propósito para el que el hombre fue criado. Un libro muy poderoso. Y yo entiendo ese entusiasmo.

Él leía cosas que le daban ánimo en ese entonces, porque lo que él estaba haciendo era un "tipo" de algunas de esas cosas, para aquel momento. Pero el cumplimiento real de esas cosas lo estamos viviendo ahora. Por eso he quedado sorprendido cuando estábamos hablando de ese estudio bíblico, cuando hemos leído esas cosas, ¡de cómo esto es para la Iglesia de hoy! Esas cosas que ellos esperaban ver cumplidas en la Iglesia y en el mundo, que ellos pensaban que iban a pasar entonces, solo iban a pasar después de mucho tiempo. Y esas cosas todavía no han ocurrido, no por completo. Pero en lo que se refiere a la Iglesia, ahí es donde estamos. Y es impresionante entender lo que Dios está haciendo con nosotros, en nuestras vidas, adonde nos encontramos, el increíble llamado que tenemos.

Y lo que es dicho en Zacarías 4 sobre Zorobabel me muestra cual debe ser mi objetivo principal. Hacia Dios o hacia la Iglesia de Dios. Y esto sigue siendo un proceso continuo de vivir lo que dice nuestro nombre: *Preparando para el reino de Dios*. El tiempo y el contexto de Zacarías no debe escapar a nuestra atención, como acabo de mencionar. Se trata del hecho de que Dios está purificando, moldeando preparando a Su Iglesia en esta fase final. Y eso es algo increíble de entender. Cuando usted lee las cosas en la Biblia, en diversos pasajes de la Biblia, el enfoque muchas veces es la Iglesia. Hay tantas cosas todavía en la profecía que son sobre la Iglesia, sobre el pueblo de Dios. Ahora, hay cosas que son sobre el mundo y sobre el tiempo del fin, cosas que van a suceder con las naciones, cosas que han ocurrido con las naciones, sobre el ascenso y la caída de las naciones, etcétera; pero el enfoque principal de Dios siempre ha sido Su pueblo, moldear y formar a Su pueblo. Porque estamos viviendo algo que es tan asombrosamente único en 6.000 años de historia. Cualquiera que haya sido llamado, con quien Dios ha trabajado, sobre todo en los primeros 4.000 años. Y ahora miramos a ese período de tiempo, cuando Dios está derramando Su espíritu y trabajando *personalmente* con diferentes Él trabaja con nosotros personalmente de todos modos, pero dentro de la

Iglesia esto es un poco diferente porque entonces Dios hace esto a través de Jesús cristo, a través del ministerio y de estructura que Él ha establecido. Y Él sigue trabajando con nosotros en un plano muy personal, pero Él trabaja con más personas, en ese sentido. Pero en el principio, en los primeros 4.000 años, es increíble las personas a quienes Dios llamó, con quienes Él trabajo y a quienes Él iba revelando cada vez un poco más a medida que pasaba el tiempo pasaba. Y a los que han sido llamados hacia el final de ese período de tiempo Dios comenzó a revelar incluso más. Dios ha estado revelando de manera progresiva Su plan y Su propósito. ¡Y esto es increíble!

Y luego vino Jesús Cristo, hace casi 2.000 años. Los discípulos se convirtieron en apóstoles. Y entonces Pablo fue llamado para predicar a los gentiles. Y entonces todo el conocimiento, de repente, ha dado un gran salto hacia delante; la verdad y el conocimiento, la comprensión de del propósito de Dios y el plan de Dios para la humanidad que serían escritos en la Biblia, en el Nuevo Testamento. Y es realmente impresionante cuando usted se da cuenta de que es parte de eso. Usted está entre los individuos a quienes Dios ha estado llamando desde el principio. Y muchos más han sido llamados, como ya he dicho aquí en el comienzo. Miles y miles, decenas de miles de personas en los últimos 2.000 años. Y quizá cientos de miles de personas, no sabemos, han ido por el camino equivocado. Ellas quizá empezaron ese viaje y luego se alejaron por algo, no siguieron luchando. Y a los que sí siguieron luchando, Dios siguió moldeándoles y formándoles, preparándoles para ocupar determinados puestos dentro de la estructura de Su gobierno que pronto estará aquí. Y también para ser parte de eso, no de los 144.000 necesariamente, pero para ser uno de los que tendrán una oportunidad en el comienzo del Milenio o incluso antes de que el Milenio sea establecido, antes de que el gobierno de Dios sea establecido en la tierra. Para tener la oportunidad de tener un buen comienzo, en lo que se refiere al Reino de Dios, en lo que se refiere al gobierno de esta tierra, y el Milenio que será establecido y las oportunidades, que ustedes ya saben.

Habrán personas que querrán aprender de usted, porque usted ha experimentado algo que es bastante único. Y nosotros a veces no tenemos idea de la inmensidad, de la maravilla de lo que nos ha sido dado. Y muchas veces comenzamos a dar esto por sentado y no recordamos nuestro llamado, cuando Dios abrió nuestra mente, el entusiasmo que teníamos, ese primer amor. Es por eso que en la Biblia esto es llamado” el primer amor, porque esto es algo muy poderoso. De repente usted “ve” las cosas y usted intenta compartir esto con sus amigos y familiares, pero usted aprende que las esto no funciona de esa manera. Eso no funciona así. Ellos no tienen el mismo entusiasmo. Y usted aprende de eso. Usted aprende que Dios tiene que llamar a una persona. Dios tiene que atraer a esa persona por el poder de Su espíritu. Y usted no puede dar eso a nadie. Y lo mejor que usted puede hacer es ser un ejemplo, vivir ese camino de vida como un ejemplo, vivir de la manera correcta en el mundo para que en el futuro, cuando otros se enteren de que usted era parte de la Iglesia de Dios, ellos puedan decir: “Ahora yo entiendo por qué ellos vivían de la manera que vivían”. Y qué cosa más horrible si ellos entonces dicen: “¿Éstos estaban en la Iglesia?! ¡Me estás tomando el pelo! Recuerdo haberles visto hacer esto y lo otro, oírles decir esto y lo otro, perder los estribos en tal y tal ocasión”.

Y nosotros aprendemos. Aprendemos la importancia de ser lo que supone que debemos ser, de dar el ejemplo que se supone , que debemos dar, de lo que tenemos en nuestra vida. Tenemos a Dios Padre y a Jesús Cristo viviendo en nosotros, en nuestro ser, en nuestra mente. Y eso es lo que tenemos que reflejar. Eso es lo que las personas tiene que aprender de nosotros, ver en nosotros. Y no debemos seguir siendo la persona que éramos antes. Sus familiares y los demás a su alrededor deben ver una clara diferencia, una antes y un después. Ellos deberían ver eso inmediatamente, para ser sincero. Y con el paso del tiempo ellos deben ver una diferencia

mucho mayor en usted, ver que usted que no es la misma persona en todo, que usted es totalmente diferente, por la manera en que usted viva en el día a día. ¡Increíble! Y eso es lo que estamos tratando de hacer. Y de esto se trata este sermón.

Y nuevamente, el tiempo y el contexto de Zacarías 4 no debe escapar a nuestra atención. Y comprendemos que el período de tiempo a que esto se refiere es nuestro tiempo, es el tiempo en que estamos viviendo ahora, es la fase final del trabajo de Dios de purificar, moldear, formar y preparar a Su Iglesia, Su Iglesia remanente, para la venida de Cristo. Y esto no es algo de poca importancia. La anticipación que Dios siente, nosotros no podemos siquiera comenzar... Podemos intentar apreciarlo y Dios comparte un poco de Su entusiasmos con nosotros, pero nuestra capacidad para entender esto es limitada. Y cuanto más nos sometemos a Dios, cuanto más luchamos por Su camino de vida, cuanto más hambrientos estamos por esta forma de vida, mayor será nuestro entusiasmo. Pero Dios Todopoderoso ha planeado todo esto. Y no sabemos cuántos millones de años Él ha estado esperando por este momento específico. Nosotros no podemos comprender esto y ustedes tampoco. ¿Pero si hablamos de la anticipación, de la emoción que el Gran Dios tiene? Es impresionante de entender que estamos tan cerca del momento para el regreso de Su hijo, de la venida de Su Hijo, algo que Él planeó hace mucho tiempo. Porque todo lo demás ha sido planeado alrededor de eso, porque todo comienza con Su Hijo. Él es el comienzo. Él es la piedra angular. Él es el fundamento de que todo está siendo construido, de toda la Familia de Dios. Y todavía hay mucho que tenemos que aprender sobre eso.

¿Algún problema con el sonido? Vale. Muy bien. Solo para asegurarme y estar tranquilo. Si la transmisión por Internet no va bien, entonces no lo estoy haciendo bien. Porque estoy hablando a ustedes aquí, pero también hay muchos que están escuchando.

Zacarías 4:1. Vamos a volver a leer esto, y añadir algunos comentarios a medida que avanzamos. Y lo hago principalmente para mí, pero ustedes lo pueden compartir, pueden ser inspirados, conmovidos, y motivados por eso. **El ángel que hablaba conmigo volvió y me despertó, como si me despertara de un sueño.** Yo lo sé, he mencionado esto, lo que esto significa para mí. ¡Yo sé de qué se trata! Se trata exactamente de lo que hemos pasado en la Iglesia de Dios, de la Apostasía, que todos estábamos dormidos antes de la Apostasía. Y cuando vino la Apostasía estábamos dormidos como pueblo de Dios. Estábamos en el pero estadio de Laodicea, profundamente dormidos. Y Dios nos ha echado de Su boca debido a eso. Ahora, eso era necesario para que Él pudiera empezar a despertarnos espiritualmente. Y recuerdo cuando he sido despertado. Recuerdo cuando he sido sacudido. Yo sé como ha sido lo que yo pasé, porque lo he vivido. Y yo sé dónde estamos ahora. Y miro hacia atrás y veo lo que Dios ha hecho durante todo ese periodo de tiempo.

¿Y saben ustedes como puedo ver lo que Dios ha hecho? ¡Por todas las verdades que Él ha dado a nosotros en Su Iglesia! Porque esas cosas vienen de Dios Todopoderoso. Ellas están ahí. He estado repasando algunas de ellas, porque estoy empezando a leerlas nuevamente, a pensar específicamente en algunas, ya que nos la Fiesta se acerca. Y en el camino hacia aquí yo estaba escribiendo, no he conducido mucho, preparando, empezando a trabajar en los sermones de Fiesta. Y me sorprende todo lo que Dios nos ha dado. De verdad. Me sorprenden las cosas que deberían ser tan simple para los que están dispersados, pero sus mentes, ellos no pueden "ver" esto, porque todavía están dormidos. Y hasta que Dios le despierta usted no puede ver. Como cuando una persona es llamada. Ella no puede "ver". Usted no puede dar esto a alguien. Usted no puede dar esta verdad a alguien. Y si usted está dormido, usted tampoco puede ver las cosas que Dios nos da. Y ellos no pueden ver las cosas más simples sobre lo que pasó a la Iglesia, sobre la Apostasía, sobre el hombre de

pecado, el hijo de perdición. ¡Sencillo! ¡Sencillo! Pero esto no es tan simple. ¿Lo ven? Y nosotros tenemos esto por una razón, por una única razón: porque el espíritu de Dios lo ha dado a usted. De lo contrario, usted no podría ver nada, en absoluto, no podría creer esto, en absoluto.

Y veces pienso que empezamos a pensar que lo podríamos ver. Usted no lo podría ver. Tenemos una historia... Bueno, mucha historia. Pero en los últimos años de la medición del Templo personas que se sentaban con algunos de ustedes en esta congregación, cuando nos reuníamos para oír los sermones en el Sabbat, personas que se sentaban aquí juntos, han perdido esto y se han ido. Ellas ya no pueden ver las mismas cosas. Ellas vuelven a las cosas que creían 12, 15, 20 años atrás. Y entonces uno piensa: "¿Cómo puede ser esto?" Porque cuando el espíritu de Dios le he quistado usted no puede "ver". ¡Increíble! Algo que Dios hace.

Yo sé que es esto. Yo sé de qué se trata. No tengo ninguna duda al respecto. Sé exactamente lo que... Sé el contexto de lo que está siendo abordado aquí y sé que se trata de mí, que se trata de nosotros, que se trata de la Iglesia hoy. Se trata de lo que debemos estar haciendo hoy. ¿Vale? Y se trata del hecho de que estábamos dormidos y Dios tuvo que despertarnos. Dios tenía un trabajo que hacer y Dios lo iba a lograr. Y es una obra poderosa. Es una obra importante. Porque esto es lo que está preparando el camino para la venida de Jesús Cristo. La Iglesia. La Iglesia. Dios está muy preocupado sobre en que condiciones estará la Iglesia cuando venga Su Hijo. ¿Lo ven? Él quiere que todos estén vestido apropiadamente cuando Su Hijo regrese, de lo contrario ellos no van a estar allí para compartir ese momento.

Y todavía tenemos... Alguien me preguntó antes de empezar el sermón si todavía hay gente que está siendo echada. Y yo le dije que sí. Y algunos están suspendidos, todavía hay algunos van por el camino equivocado. ¡Esto no ha terminado todavía! ¡Y no tengo ningún reparo en hacer esto! Porque lo que necesita ser limpiado necesita ser limpiado. ¡Y o bien ellos se arrepienten y arreglan las cosas con Dios o son expulsados! ¡Porque este Cuerpo va a ser limpiado! ¡Este Cuerpo va a estar limpio! ¡Este cuerpo va a estar en llamas por el camino de vida de Dios y va a luchar por esto hasta el final! A eso hemos sido llamados. ¡Y deberíamos tomar esto en serio y comprender la increíble bendición que tenemos como Su pueblo! Ahí es donde estamos ahora, y tenemos que tomar esto en serio. Esto no es algo sin importancia para Dios.

Dios tiene una paciencia increíble. Dios tiene una misericordia increíble. Y Él ha dado todo esto a nosotros. Estamos en un punto en el que tenemos que asegurarnos de que estamos haciendo lo mejor que podemos, que estamos realmente tratando de acercarnos a Dios más que nunca hemos hecho antes. Eso es lo que Dios nos está ofreciendo. Y si lo aceptamos podemos estar más cerca de Dios, podemos ser mucho más fuertes espiritualmente. Este no es el momento para tener un espíritu tibio. Este no es un momento para ser complaciente. Este no es el momento para quedar a la deriva. Este no es el momento para tomárselo con calma. ¡Si usted lo está tomando con calma, algo va muy mal en su vida espiritual! ¡Este es el momento para cargar las pilas, espiritualmente! Este es el momento para clamar a Dios y pedirle a Dios que nos avive con el poder de Su espíritu, para que seamos... ¡No puedo dejar de hablar de este camino de vida , de estar entusiasmado, emocionado! Y así es como debemos estar cuando oímos sobre esto. Debemos sentirnos conmovidos y motivados. Debemos sentir algo muy profundo en nuestro ser, algo que nos atrae. Y si esto no es así, algo va mal. Y si no "vemos" las cosas que tenemos que cambiar, que queremos cambiar y mejorar, algo va mal. Porque todos nosotros, da igual cuanto tiempo ya hace que estamos en la Iglesia de Dios, siempre podemos mejorar. Y eso es lo que tenemos que tratar de hacer, mejorar, entender la importancia de lo que está a punto de tener lugar. No sólo con el mundo, pero el cambio y la razón para el cambio. Porque Jesús Cristo

está viniendo y una nueva va a ser establecida. Y nosotros tenemos la oportunidad de ser una parte muy importante de eso, mucho más importante de lo que usted comprende ahora.

Y nuevamente. **El ángel que hablaba conmigo volvió y me despertó, como si me despertara de un sueño, y me dijo: ¿Qué ves?** Y pienso sobre eso. ¿Qué veíamos después de la Apostasía? No veíamos mucho. Nos preguntábamos qué había pasado. “¿Cómo puede pasar esto si esta es la Iglesia de Dios? Y yo sabía que era la Iglesia de Dios, yo no lo dudaba. “Si esta es la Iglesia de Dios, entonces, ¿cómo puede pasar algo así a la Iglesia de Dios? ¿Cómo puede algo tan colosal suceder a la Iglesia de Dios? De un día para otro, ministros que yo conocía, con quien hablaba por teléfono. Me gustaría poder recordar las facturas de teléfono que algunas personas tenían. Y si no me equivoco de unos 400 a 500 dólares en algunos casos. ¿Es esto cierto? Al mes. ¿Cuánto? ¿1.800? Vale. Porque hablar por teléfono era muy caro en aquel entonces. No era tan barato como ahora. Y recuerdo que he hablado por teléfono con algunos ministros durante mucho, mucho tiempo. No fue... fue con el ministerio, esto estaba pasando en el ministerio, las cosas que estaban sucediendo después de aquel sermón que fue dado en Atlanta . Y recuerdo que he estado hablando mucho tiempo con las personas, con ministros que yo conocía muy bien. Que yo pensaba que conocía muy bien de mi congregación. Yo pasa horas hablando con ellos, discutiendo las cosas y al día siguiente, literalmente, porque habían estado escuchando a Joe Jr. durante 2-3-4 horas. Y cuando ellos hacían que algo pasaba con sus mentes y ellos ya no eran las personas que yo conocía.

Recuerdo que un ministro, al día siguiente. Yo había hablado con él el día anterior y al día siguiente yo no lo reconocía. Yo no sabía lo que yo estaba oyendo. Yo ya no sabía quien era él. Y es por eso que empezamos a hablar de una vieja serie de ciencia ficción, *La invasión de los ladrones de cuerpos*, porque las personas un día eran de una manera y entonces cosas extrañas empezaban a pasar en sus mentes. Era como algo que... Ellas eran diferentes el día siguiente. ¿Qué pasó con su mente? ¿A donde quedó todo lo que sabían? Yo ya no los conocía. ¿Cómo eso podía pasar en un día? Un día ellos creían en el camino de vida de Dios y al día siguiente volvían al protestantismo? ¡Difícil de entender!

Y por eso que cuando se habla de señales y prodigios, de ese poder que estaba allí, del poder de Satanás y de los demonios para hacer lo que hicieron, ese es un mundo con el cual uno no desea tener nada que ver. Y entender que cuando usted es llamado y Dios le da ese camino de vida forma de vida Dios lo deja claro, Pablo habla sobre esto. Cuando usted cuando se aparta de este camino de vida, una vez que esto le fue dado, ¿sabe usted a quien usted vuelve, a adonde usted vuelve? Usted vuelve a ellos. Y ellos entonces van a por usted con más ganas que antes. Ellos no están preocupados por usted porque ya le han engañado, pero ellos ahora van a por usted. Eso es algo que debe meternos miedo, no estar en las manos de Dios, no estar bajo el cuidado de Dios, dejar la guardia, volvernos perezosos, y que esas cosas sucedan en su vida, que usted ceda a las cosas de este mundo, o lo que sea , cosas que le alejan de la verdad, de la Iglesia de Dios, y usted queda separado del poder del espíritu de Dios. ¿Y qué sucedió en la Apostasía? ¿Qué pasó con la Iglesia? ¿Dónde estaban las respuestas? Y poco a poco, pero de forma segura Dios comenzó a darnos las respuestas.

Y esto sigue, diciendo: **He mirado, y he aquí un candelero todo de oro**, la Iglesia en los últimos 2.000 años, **con un recipiente en la parte superior. Por encima del candelabro hay siete lámparas**, las siete eras de la Iglesia, períodos de tiempo en los que Dios iba a trabajar con Su pueblo para preparar a la gran mayoría de los que serían parte de los 144.000, **y siete canales para las lámparas que están encima de él**. Y pienso en lo que podíamos ver en aquel entonces. Porque no hemos podido ver esas cosas antes. Los de la Era de Sardis no

podían ver estas cosas. Los de la Era de Tiatira no podían ver estas cosas. Pero nosotros vimos esas siete lámparas. Hemos visto, cuando ocurrió la Apostasía, y después que esto ocurrió y Dios empezó a trabajar con nosotros, comenzamos a ver con toda claridad que habíamos pasado por siete periodos de tiempo, siete eras de la Iglesia. Y quedó cada vez más claro que en la época del Sr. Armstrong estábamos en la Era de Filadelfia. Y cuando él murió quedaban todavía dos eras más, dos eras a la vez. Y una de ellas terminó. Y lo fue cumplido en la Era de Laodicea fue quedando cada vez más claro y más claro. ¿Y que sucedió con la Iglesia? Nos quedamos dormidos. Nos volvimos aletargados. Y Dios tuvo que vomitar toda la Iglesia de Su boca. Esas cosas se tornaron reales para nosotros. ¡Tuvimos que mirar atrás! Tuvimos que mirar atrás en la historia de la Iglesia de Dios y a lo que pasó en esas siete eras. Y entonces quedó muy claro que estábamos en la última era, ¡porque pudimos ver que habíamos vivido esto! ¡hemos sido echados de la boca de Dios! Toda la Iglesia, que había crecido tanto, que era tan grande, para el mundo, o para la Iglesia. Para el mundo no éramos tan grande. Pero para nosotros éramos muy grande. ¡Increíble lo que vivimos! Pero sólo podíamos ver un poquito aquí y un poquito allí, y esto era claro, muy claro. Y luego hemos podido edificar sobre eso. Y no solamente eso... Bueno, voy a hablar un poco más de esto a medida que avanzamos.

Zacarías 4:3 - Y sobre él dos olivas, la una á la derecha del vaso, y la otra á su izquierda. Ya lo he leído, pero vamos a leerlo de nuevo. Apocalipsis 11:4. Porque esto encaja aquí. Es donde se habla de los dos testigos que están vestidos de cilicio.

Apocalipsis 11:4 - Estos son los dos olivos y los dos candelabros... Yo no entiendo muy bien el idioma griego. Tengo que estudiar para entender ciertas palabras, ¿vale? Y lo mismo pasa con el idioma hebraico. Si usted quiere estudiar ciertas palabras, hay ciertas herramientas que usted puede usar que le ayudan a entenderlo mejor, porque mucho de lo que es traducido... Y con el plan de Dios podemos entender mejor las cosas porque conocemos el contexto. Es como el libro que está siendo traducido. Hay que entender lo que está siendo dicho para traducirlo as bien, porque lo importante es el pensamiento, es la intención. No se trata de traducir palabra por palabra. E incluso a los traductores que se ocupan de eso, que trabajan con eso, hay ciertas cosas sobre las que les decimos de vez en cuando: “Esto no es lo que está siendo dicho. Eso es lo que está siendo dicho.” Y esto es algo que tiene que ver con el espíritu de Dios. Es algo que tiene que ver con lo que Él nos da.

Vamos a continuar aquí: **Estos son los dos olivos y los dos candelabros...** Y aquí hay una frase que es utilizada, un término que es traducido al español, del que no puedo hablar ahora porque yo *no lo* entiendo. Yo no puedo leer griego, no sé griego. Yo tendría que estudiar determinadas palabras. Y me gustaría volver un poco en nuestra historia y contarles algo.

Una de las primeras cosas que Dios comenzó a revelarme cuando entré para el ministerio fue lo que está escrito en Juan 14 y en 1 Juan sobre el hecho de que Jesús Cristo viene. Y hemos visto esto muchas veces, y podemos entender de lo que se está hablando, que él viene a nuestra vida. No se trataba de su segunda venida. No se trata de del hecho de que él vino en la carne. Se trata del hecho de que él viene en la carne, en nuestras vidas. Y las personas en el mundo, y también en la Iglesia, pensaban que esto era físicamente. Pero Dios comenzó a revelar a nosotros que hay palabras que se utilizan aquí, esta palabra “venir”, que tenía que haber algo más. Y no fue... ¿Cuánto tiempo pasó? Siete, ocho, o nueve años más tarde, Dios me lo mostró. Mismo sin saber griego pero sabiendo lo que estaba siendo dicho. Y yo finalmente encontré un libro que mostraba lo

que esas palabras significan, algo que se puede comparar al gerundio en español. Y, de repente, la prueba estaba allí. Eso es.

Y así son las cosas. Lo que está siendo dicho aquí, “estos son los dos olivos y los dos candelabros” – tiene que ser *de* los dos candelabros. Ellos no son los candelabros. Los candeleros son las eras de la Iglesia, los períodos de tiempo. Ellos son de los dos candeleros, son de los dos últimos candelabros. Eso es lo que Dios iba a hacer. Ellos tenían que venir “de los dos candelabros”. También pienso en una de las palabras aquí. Creo que lo he marcado aquí. A ver si puedo encontrarlo rápidamente. Sí. Voy a volver a esto luego. No quiero adelantarme.

Dios tenía un propósito. Él iba a usar a alguien que tenía que experimentar no sólo la Era de Laodicea pero también la era de Filadelfia también. Y hay razones para ello. Hay cosas que tenían que empezar, que Dios iba a hacer y cumplir a lo largo de esos períodos de tiempo. Esto tenía que ver, en gran parte, con el apóstol y también con la era de Filadelfia, porque había cosas que tenían que moldeadas, formadas y aprendidas durante ese período de tiempo, con el fin de preparar algo para el futuro. Y eso fue lo que Dios hizo.

Y estamos leyendo aquí la historia de algunas cosas que ya han ocurrido, que ya tenido lugar.

Versículo 5 - El ángel que hablaba conmigo me respondió y me dijo: ¿No sabes lo que significa? Y yo le dije: No, señor mío. Entonces el ángel me respondió y me dijo: Es la palabra del SEÑOR a Zorobabel, que le dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho el SEÑOR de los ejércitos. No se trata solamente de esta obra y de este tiempo del fin, de lo que Dios va a hacer, pero de lo que Él está hablando aquí. Él deja muy claro que esto es algo que Él ha hecho. Él lo ha hecho. Él lo construyó. Nosotros entendemos por el plan de Dios que Él es quien hace todo, en lo que se refiere a la Iglesia, en lo que se refiere a los 144.000. Pero Dios está dejando muy claro aquí que esto es algo que nosotros tenemos que entender muy bien. Esta obra es de Dios. Y esto no tiene que ser algo grande y poderoso. Dios es omnipotente y Él nos muestra, de una manera muy poderosa, que es Él quien está haciendo todo esto. ¡Que increíble bendición que tenemos la oportunidad de participar en ello! Cada uno de nosotros puede compartir en esto en este tiempo del fin.

Nosotros no lo comprendemos... ¡A los apóstoles, a los profetas, a las personas en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo les habría encantado saber una pequeña fracción de lo que ustedes saben! ¡Eso es algo impresionante de entender! Una pequeña fracción de lo que ustedes saben y entienden. ¡Ellos no tenían lo que ustedes tienen! Y nosotros a veces no nos damos cuenta de lo ricamente bendecidos que somos. Porque vivimos en un mundo enfermo, pervertido y tenemos problemas en nuestra vida. A veces tenemos demasiado drama en nuestras vidas. Y después de estar en la Iglesia durante un tiempo comenzamos a perder la comprensión de lo precioso que es lo que nos fue dado, algo que el mundo no tiene.

Es por eso que muchos han hecho comentarios sobre lo 1 de cada 14.000.000 de personas, sobre lo que esto significa para ellos. Esto les ha calado hondo. Les ha calado muy hondo. ¡Y esto es increíble! Piensen en ciudades con 14.000.000 de habitantes. Esto es más que toda la población de Nueva Zelanda. ¡Ellos no llegan a los 14.000.000 de habitantes en todo el país! ¡En todo el país! ¡Increíble! Hay un montón de gente... 14.000.000 personas, un montón de gente. ¿Y 1 de cada 14.000.000 tiene las oportunidades que Dios nos está dando? ¿Cuán bendecidos somos? Pero en lugar de ver eso nos ponemos a gimotear: ¡Pobre de mí! la vida es muy difícil”. ¡Sí, la vida es difícil! La vida es dura. Pero Dios le ha dado la oportunidad de sobrevivir a esto,

ya sea en el mundo... ¿usted quiere pasas por sus problemas en el mundo o en la Iglesia de Dios? ¿Entiende usted la diferencia? Usted los quiere pasar en la Iglesia de Dios, porque la diferencia entre pasarlos aquí o en el mundo es que en la Iglesia Dios va a utilizar esto para le purificar, para fortalecerle más. En el mundo usted no tiene nada más que problemas, y esto se pone cada vez peor, sin esperanza. En la Iglesia de Dios es diferente. Dios va a moldear y formar su mente a través de las pruebas y de las dificultades, para que usted se convierta en algo diferente, para que usted pueda... No hay otra manera de transforma su mente.

¡Y esa transformación es un milagro! Es el milagro más grande que Dios puede hacer, la transformación de la mente humana. ¡Ero es más grande que crear toda una galaxia! ¡Porque crear una galaxia no es nada para Dios Todopoderoso! ¿Pero transformar una mente? ¿Transformar la mente en algo diferente? ¿Ayudar a esa mente a convertirse en algo diferente de lo que es? ¡Eso es genial! Eso es genial. Y Él no puede crear esto de la noche a la mañana, como puede crear otras cosas en el universo. Se necesita toda una vida, porque luchamos contra esto todo el tiempo. Y eso, nuestra elecciones, dependen de nosotros, de lo que hacemos a lo largo del camino. ¿Vamos a seguir luchando? ¿vamos a asumir la responsabilidad por las decisiones que tomamos? ¿Vamos a empezar a darnos cuenta de que tenemos que mirarnos en el espejo día tras día? Y se trata de "yo" esté cambiando y sometíendome a Dios, que esté clamando a Dios que cambie mi mente y la forma en que pienso y me ayude a ver las cosas que están tan profundamente arraigadas dentro de "mí". Y le voy a decir, a cada uno de ustedes que me están escuchando hoy, que usted tiene cosas profundamente enraizadas en su mente que usted ni siquiera puede comenzar a ver que son equivocadas. ¡Son cosas equivocadas! ¡Y están profundamente enraizadas en usted!

Usted no piensa que tiene esas cosas. Usted a lo mejor puede pensar en eso. ¡Usted tiene prejuicios y sesgos sobre cosas que usted ni siquiera entiende todavía! Pero Dios va a mostrar esto a usted con el tiempo. Porque pensar de la manera equivocada es la manera de pensar de los seres humanos egoístas. Y nosotros tenemos muchísimos pensamientos equivocados. Y esa transformación se trata de llegar a "ver" esas cosas, de arrepentirnos de ellas y decir: "Dios Todopoderoso, yo no quiero pensar así. Yo no quiero eso. No quiero pensar sobre alguien de esa manera. No quiero pensar mal de los demás. No quiero juzgar a los demás. Quiero ser como Tú eres. Quiero tener Tu mente, quiero amarles, tener paciencia con ellos. Quiero guardar mis labios, guardar mi lengua, guardar mi forma de pensar". Porque al hacer eso entonces usted está guardando sus acciones, que provienen de ello. Y entonces usted tiene el deseo de tener actitudes correctas, porque esto viene de una manera correcta de pensar. Y tenemos que esforzarnos para esto. Siempre. Pero ahora estamos en un momento donde estamos siendo purificados, si tan sólo nos sometemos a esto.

¿Y los que no lo hacen? Adiós, sayonara, auf wiedersehen, dos vedanya, y cualquier otra palabra con el mismo significado. ¡Porque entonces no es para usted! ¡Estamos entrando en una fase en la que tendremos que luchar de lo que jamás hemos luchado! Y la batalla, sobre todo, es contra uno mismo. ¡Contra el yo! Nosotros somos esa batalla. Y Dios quiere darnos más. Qué cosa más increíble cuando usted sabe que Dios quiere darle más. Quiero decir, miren todo lo que Él nos ha dado ya. ¡Miren lo que tenemos! ¿Y Él quiere dar nos más? ¿Más poder? ¿Más fuerza espiritual? Usted no ha visto nada todavía. Usted no ha visto nada todavía. ¡Espere! ¡Espere! Porque estamos atravesando el momento más emocionante de toda la historia del ser humano, especialmente para el pueblo de Dios, especialmente para aquellos que tienen la oportunidad de seguir adelante.

No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho el SEÑOR de los ejércitos. Dios no necesitaba una Iglesia con 150.000 personas. Todo lo contrario. Esto es como algo que Él hizo una vez en una importante batalla. Él dijo: “Son demasiados. Vamos a reducirlo a unos cuantos miles de personas”. ¿Lo ven? ¿Gedeón? “Vamos a reducir el número de soldados. Vamos a reducir a solamente unos cuantos”. Y finalmente quedaron solo unos... ¿Cuántos eran? ¿300? Ellos fueron elegidos dependiendo de la forma en que bebían agua. ¡Increíble! Desde hace mucho tiempo que sabemos que esto era para nosotros, esa historia. Esa historia era para la Iglesia de Dios en el tiempo del fin. En la Biblia hay muchas historias que han inspirado a las personas a lo largo del tiempo, pero esa historia es para nosotros, esto iba a cumplirse en un plano diferente, no en el plano físico.

Y éramos demasiados. Dios permitió una apostasía para que de esto pudiéramos aprender una de las lecciones más importantes que el ser humano puede aprender. De lo que pasó a una Iglesia, de cómo muchos se quedaron dormidos y fue vomitados de la boca de Dios, dispersados. ¡Es impresionante lo que hemos vivido! Quiero decir, esto es realmente increíble. ¿Doloroso? ¿Fuerte? ¿Estresante? Todas las cosas que hemos experimentado desde el principio hasta el final, hemos pasado por muchas cosas. Pero yo no lo cambiaría por nada... Ni en sueños yo lo cambiaría por lo que sea. ¡Nada! Nada, nada, nada se compara con la maravilla de lo que tenemos delante de nosotros y de lo que Dios ha hecho de nosotros.

Versículo 7 - ¿Quién eres tú, oh gran monte? ¿Quién eres tú? ¿Que eres tú? ¿Sabe usted de lo que se está hablando aquí? **¡Delante de Zorobabel serás reducido a llanura!** “¿Quién eres tú, oh gran monte que te envaneció, que te creyó rico y enriquecido. Mírate, mira lo que has hecho. ¡Te volviste tibia! No has valorado lo que te he dado. En lugar de ello, comenzaste a confiar en ti mismo, a pensar que eras grande, que tenías mucho conocimiento, creyéndote muy importante”. Y todo lo demás que pasó con los de la Era de Laodicea y durante ese periodo de tiempo en la *Iglesia de Dios Universal*. “¿Quién eres tú, oh gran monte? ¡Delante de Zorobabel serás reducido a llanura!” Vas a ser reducido a nada. ¿Por qué? “No con ejército, ni con fuerza, sino con Mi espíritu”, dice Dios Todopoderoso. Porque Dios va a mostrar que Él tiene que hacer esto. Y Él no necesita muchos para hacerlo, para dar el ejemplo, para dejar el mundo boquiabierto, para mostrar lo que Él va a hacer con un grupo tan pequeño de personas. ¡Increíble! ¡Increíble! “¿Quién fue menospreciado en el día de las pequeñeces?” ¿Que lo ha despreciado? ¿Quién no le ha dado el valor debido? Tenemos que valorar, tenemos que estar maravillados con todo lo que Dios nos ha dado y con lo que tenemos ante nosotros en este periodo de tiempo. Porque no hemos finalizado todavía la obra que tenemos delante de nosotros, por supuesto.

“¿Quién eres tú, oh gran monte? ¡Delante de Zorobabel serás reducido a llanura!” Vas a ser aplastado. Algo que algunos han tenido que experimentar. Hemos tenido que experimentar esto. Los que eran parte de la Iglesia entonces tuvieron que experimentar lo que pasó. Ellos vieron lo que pasó a algo que era tan grande, tan grande, que tenía tanto potencial, y que hizo lo que hizo.

Interesante ese nombre aquí. Zorobabel. Significa *sembrado en Babilonia*. Sembrado en Babilonia. Dios sembró a algunas personas en un periodo de tiempo que se convirtió en una gran confusión, convirtiéndonos en algo en el que no podríamos habernos convertido si todo no hubiera ocurrido de la manera que ocurrió. ¿Lo ven? He experimentado cosas que de otra manera nunca hubiera experimentado. Y Dios, a causa de espíritu de Dios, en el principio, cuando esas cosas ocurrieron con la Apostasía y yo comencé a escribir ciertas cosas. Y yo no soy un escritor. Yo voy a engañarme. Yo no me engaño con esto, ni un ápice. Y escribí sobre algunas cosas que empezaron a girar en una dirección diferente, uno detrás de la otro, debido a lo que estaba

ocurriendo aquí, debido a lo que Dios estaba haciendo, a lo que Él estaba mostrando que nos había sucedido. “Sembrado en Babilonia”. Esto se refiere a que un tercio de la Iglesia volvió al protestantismo, un tercio de la Iglesia lo abandonó todo, estaba tan desanimado porque no podía creer que esta seguía siendo la Iglesia de Dios porque algo así jamás podría suceder a la Iglesia de Dios. ¡Algo así jamás podría pasar a la Iglesia de Dios! Ellos no lo entendían. “¡Vaya! Esperen un momento. ¿Quién tiene la culpa aquí? ¿Dios? ¿Es la responsabilidad de Dios mantener a todos en un lugar determinado? ¿Es la responsabilidad de Dios que las personas se hayan vuelto tibias? ¿Acaso no hemos sido advertidos sobre esto una y otra vez? Especialmente después de 1978. Él decía: “Me pregunto si al menos la mitad de ustedes me están escuchando. Si al menos la mitad de ustedes lo están entendiendo”. Y al final él decía: “Me pregunto si hay al menos 10% que lo entiende”. Esto fue lo que dijo el Sr. Armstrong. Y él lo dijo con mucho más fuerza que eso. Porque eso fue lo que él dijo: “Me pregunto si al menos el 10%...” ¿Y saben qué? ¡Creo que él estaba en lo cierto cuando dijo eso! Fue solamente un 10%, tal vez, que se quedó, que todavía tenían la actitud de Filadelfia. Y los otros 90% ya eran Laodicea. Porque la Era de Laodicea llegó muy rápido. Vino luego después de la muerte del Sr. Armstrong. Y la Era de Filadelfia había terminado. ¡Impresionante! ¡Impresionante!

¿Y después experimentar lo que hemos experimentado durante ese período de tiempo? ¡Increíble! Increíble. Increíble. Increíble. Babilonia. Babilonia. Babilonia. Esto se puso peor y peor y peor hasta que finalmente se produjo la Apostasía. ¡Y entonces vino una enorme Babilonia! Espero que entendamos esto. Espero que entendamos lo que le pasó a muchísimas personas que antes eran parte de la Iglesia de Dios, que se sentaban en el Sabbat, como ustedes están sentados aquí hoy, para escuchar los sermones. A veces solamente escuchando, oyendo. Tan lejos ha llegado. Ellos oían solamente las palabras. Increíble lo que nos puede pasar a veces espiritualmente.

Nuevamente: “¿Quién eres tú, oh gran monte? ¡Delante de Zorobabel serás reducido a llanura!” Eso es lo que algunos van a ver. Algo que era tan, tan grande, tan grande, que ha sido capaz de hacer una gran obra, fue totalmente aplastado, quedó reducido a nada. ¡Nada!

Él sacará la primera piedra con aclamaciones de ¡Gracia, gracia á ella! Esto para mí es inspirador. Yo no puedo explicar lo cuanto esto me inspira, porque esto dice tanto. Aquí se habla de lo que hemos estado pasando y de lo que estamos a punto de pasar. Podemos ver esto. La piedra angular – Jesús Cristo – será sacada a esta tierra. Nosotros vivimos en ese período de tiempo. Este es el período de tiempo del que se está hablando aquí. Y nosotros tenemos la oportunidad de ser parte de eso, de ayudar a hacer que esto sea una realidad. Porque hay una obra que hacer para que Dios pueda sacar la primera piedra a esta tierra.

¿Esa piedra? Recuerdo ver esto en la televisión. ¿Alguno de ustedes se acuerda de esa imagen, que algunos de ustedes lo vieron, y ellos estaban hablando de una gran estatua? ¿La estatua de Nabucodonosor, el sueño? Y luego del cielo viene esta gran piedra, esa piedra gigante y hace añicos a los pies de la estatua y esa desmorona, representando, mostrando el significado de ese sueño. Y ellos mostraron esto en la televisión, se podía ver en una pantalla. Esto ha quedado en mi mente. Eso es de lo que se está hablando. La piedra derribando todas las naciones, poniendo fin al gobierno del hombre, estableciendo el gobierno de Dios, el Reino de Dios sobre la tierra. Increíble lo bendecidos que somos en saber lo que sabemos, en ver lo que vemos. Y no sólo espiritualmente, vamos a ver esto físicamente. Bueno, algunos lo verán espiritualmente. Si usted lo ve, usted lo ve. Esto seguirá siendo algo físico que ocurre en el mundo.

Continuando. Aquí dice: **Él sacará la primera piedra con aclamaciones de ¡Gracia, gracia á ella!** Y esta palabra "gracia" aquí viene directamente de una palabra que significa "misericordia". Y espero que eso signifique algo para ustedes. Porque, como lo ven, he sido bendecido en poder escribir un libro cuyo enfoque principal es la misericordia de Dios. Espero que ustedes entiendan eso. Se trata de la misericordia de Dios. Porque el mundo fue juzgado y condenado. Y la sentencia era mucho más destrucción, una destrucción mucho más grande, donde no quedaría mucho de ello, hermanos.

En el camino hasta aquí, queríamos pasar y verlo. Yo no sabía que estaba a sólo 20 minutos de donde vivimos. Una réplica del arca (de Noé) que costó 102 millones de dólares para construir. ¡Increíble! Y cuando usted entra allí... Hay pequeñas cosas que no están correctas aquí y allá, unas miniaturas de dinosaurios y otras cosas. Pero ellos no entienden. Pero hay partes que son realmente interesantes. Ellos hicieron un trabajo excelente, han criado algo que probablemente es muy, muy, muy parecido a la realidad, a cómo ciertos animales fueron cuidados, como todo era limpio. Porque ellos tenían que limpiar todo aquello. Los excrementos tenían que ser quitados a través de cañerías. Y todo fue planeado y hecho para que fuera más higiénico. Porque estamos hablando de algo que tenía que ser mantenido. No debo hablar de eso. Pero ahí está. ¡Un montón de trabajo! Y ellos tenían mucho más espacio para los animales. Porque como los dinosaurios no estaban allí, había mucho más espacio para colocar otros animales. Pero da igual.

Pero es impresionante conducir hasta allí y ver esta enorme estructura en lo alto de la colina. Y uno puede dejar de estar conmovido al darse cuenta de que vivimos nuevamente en los días de Noé y lo que va a pasar a esta tierra, y por qué esto tiene que ocurrir ahora y por qué esto tenía que ocurrir entonces. Pero ahora muchísimas personas pueden ser salvadas y tener la oportunidad de vivir en una nueva era. Y eso es de lo que somos parte. Y eso es parte del mensaje del que podemos ser parte. Pero, ¿saben que? Esto sigue siendo la elección de las personas. Todo depende de lo que ellas elijan hacer. ¿Va usted a dar oídos a Dios? Si usted da oídos a Dios, Él le está dando la oportunidad y la bendición de que Él le escuchará. ¡Es impresionante! ¡Realmente lo es! Y esto tiene que ver con la misericordia de Dios.

Y cuando leo algo así, yo me conmuevo, porque sé de lo que se está hablando. Lo estamos viviendo. ¡Estamos justo en el medio de ello! ¡Increíble! “Él sacará la primera piedra con gran emoción, con aclamaciones de ¡Gracia, gracia á ella! Y esta piedra va a traer la misericordia, la gracia a este mundo. Si ellos lo reciben. La misericordia vendrá a esta tierra para cambiarla de los caminos del hombre a los caminos de Dios, para que la gente pueda vivir de manera diferente. Qué cosa increíble. Esto es increíblemente inspirador.

Versículo 8 - La palabra del SEÑOR vino a mí, y me dijo: Zorobabel mismo echará los cimientos de esta casa, de la casa de Dios. Aquí se está hablando de la Iglesia. Pero en realidad significa un poco más que eso, cuando entendemos a qué tiempos se refiere aquí, lo que se está discutiendo. **... con sus propias manos la terminará.** Esto se refiere a la obra de Dios, a lo que Él está haciendo y lo que Él va a cumplir y a aquellos a quienes Él ha enviado. Y esto es lo que yo creo con todo mi ser. Es por eso que no estoy preocupado por mi corazón. No estamos preocupados con eso, y punto. Ni en lo más mínimo. Ni un poco. Porque yo también sé que si algo sucede la obra de Dios continuará. Pero también sé donde nos encontramos en el plan de Dios, y eso es inspirador.

Se trata de una obra que tiene que ser hecha, que tiene que ser terminada, que tiene que ser cumplida. Y todos compartimos en ella. Es por eso que en el último par de sermones hemos estado hablando sobre trabajo. El Sr.

Armstrong dijo: “¡Apoyen esto!” Su deseo era que la Iglesia apoyara algo que la Iglesia estaba dejando de lado en aquel momento. La Iglesia, sobre todo el ministerio, con todo lo que estaba ocurriendo en el ministerio como el Sr. Armstrong se hacia mayor. Ellos lo miraban como a un pobre anciano e decían: “Él va a morir pronto. ¿Y quien va dirigir la Iglesia, entonces? ¿Quiénes van a ser los dos testigos, entonces?” ¡Ese es el tipo de basura y otras cosas que la gente solía decir! Los ministros hablaban de ello. Y uno piensa: “¿No te olvidas de algo aquí? ¿Dónde está Dios en todo esto? ¡Usted no tiene que preocuparse por ello. Dios hará lo que tiene Él hará y usted no tiene que arreglarlo, usted no tiene que decidir a quién respaldar, a quien va a hacer la pelota a cambio de algún favor!” Porque la naturaleza humana a veces hace esto. “Quiero estar cerca de ellos, porque si les respaldo voy a a recibir algo especial a cambio”. No. Eso es algo repugnante, ¿vale? Pero eso es lo que hace la naturaleza humana para ser reconocida, para ser vista.

Y ellos querían respaldar a uno pensando recibir algo a cambio. Y eso es lo que estaba sucediendo dentro del ministerio. ¡Enfermo! ¡Pervertido! ¡Retorcido! ¿A que punto se puede llegar? La naturaleza humana es simplemente enfermiza. Y tenemos que arrepentirnos de esto. Pero tenemos que ver esto primero en nosotros mismos. Tenemos que reconocer esto en nosotros mismos y pedir a Dios para limpiar nuestra mente. Y esto es algo hermoso. Podemos ser transformados en algo diferente. Nosotros no tenemos que seguir siendo las mismas criaturas egoístas que somos por naturaleza. Así es simplemente como somos. Lo reconocemos. Sí. Esa es mi naturaleza. Pero estoy agradecido por que hay algo más, hay un espíritu que vive en mii que está transformando esa forma de pensar. Yo veo los frutos de eso. Veo las cosas que se están produciendo en mí que no viene de mii mismo, pero que son de algo que ha sido transformado en mí, que vienen de Dios y requieren la presencia continua de Dios. Lo ven. Se trata de cómo pensamos. Y eso es lo más emocionante de ello. Podemos crecer. Cambiamos. Podemos aprender a hacer las cosas mucho, mucho mejor. Y eso es un proceso de constante crecimiento.

Continuando: **Zorobabel mismo echará los cimientos de esta casa...** Hablando de un... ¿Y saben ustedes lo que es único en esto? Que se trata de algo que viene después de la Era de Filadelfia y de la Era de Laodicea. Este es un período de tiempo que es único, porque se trata de la Iglesia remanente. Y esa Iglesia remanente no iba a ser parte de la Era de Filadelfia. Esa Iglesia remanente no iba a ser parte de la Era de Laodicea. Con el tiempo esa Iglesia se convertiría en algo independiente, de acuerdo con lo que Dios ya había planeado hacer, algo único en la tierra.

Versículo 10 - ¿Quién fue menospreciado en el día de las pequeñeces? ¡Increíble! ¡Eso es de lo que se está hablando! Somos pocos. ¡Somos pequeños! Y la gente se burla de eso porque no tiene entendimiento. Ellos no saben nada sobre lo que Dios está haciendo. Y a veces, si no tenemos cuidado, podemos empezar a pensar como ellos. “Somos cada vez más pocos. ¿No es esto malo?” No si somos cada vez más y más fuertes. Yo me alegro cada vez que somos reducidos si esto nos hace más fuertes. Doy la bienvenida a eso. Doy la bienvenida al hecho de estamos más unidos cada vez que somos reducidos. ¡Adelante! Que así sea, si esto es lo que se necesita. Si hay otros que se están alejando, que están haciendo daño, que están debilitamiento el Cuerpo... Esto es como todo lo demás en la vida. Esto es así en mi propia vida. Si hay algo en mi, como hay en todos nosotros, todos tenemos debilidades, cosas de las que tenemos que arrepentirnos, ayúdenme a verlas. ¡Porque cuanto más me deshago de esas cosas, más fuerte me hago, más mejoro, más en unidad con Dios estoy, más puede Dios hacer en mí y a través de mí! Y eso es lo que somos como Iglesia. Cuanto más fuertes nos volvemos, más limpios llegamos a ser como un Cuerpo, más nos sometemos al propósito de Dios, más Dios puede nos usar en el futuro. Usted va a tener oportunidades en cosas que usted no entiende todavía porque

usted no ha pasado por eso todavía, porque no lo ha vivido todavía. Cuando millones de personas quieran saber lo que usted sabe. “¿Ha sido usted parte de eso? ¡Cuéntamelo! ¡Comparta esto conmigo! ¿Qué es esto que usted ha...? Yo no entiendo esas cosas.” Cosas simples que usted podrá compartir con ellos. Y usted no tiene idea de lo que va a pasar. Usted no tiene idea de las oportunidades que usted va a tener. Y no se trata de usted. No se trata de... Y usted no va a sentir esto en ese momento, debido a lo que estará sucediendo a su alrededor. Usted será humilde. Y si una persona no es humilde, entonces Dios no la va usar, Él no va darle las oportunidades que de otro modo le daría.

Tiempos impresionantes don los que tenemos ahora delante de nosotros, hermanos. De verdad. Si nos aferramos, si nos esforzamos para ser más fuerte, para estar en mayor unidad, Él nos va a dar más. Esto se acerca.

¿Quién fue menospreciado en el día de las pequeñeces? Ellos se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel. No *con*. Hay ciertas palabras aquí que simplemente no tiene que estar. Y eso puede cambiar lo que está siendo dicho si uno no tiene cuidado. **...en la mano de Zorobabel. Aquellos siete**, los siete de los que se está hablando aquí, **son los ojos del SEÑOR que recorren por toda la tierra.** Hay versículos que hablan sobre esto, que hablan del espíritu de Dios en términos espirituales que yo no comprendo. Pero esto se refiere al hecho de que Dios todo lo ve. Se trata del propósito de Dios, de las cosas que se ven. Como en la Iglesia, Dios lo ve todo. Y Dios ahora se está centrando más en mirar el espíritu, en traer ciertas cosas a la luz. Es impresionante lo que es dicho aquí, porque se trata de la Iglesia. Se trata de la Iglesia de Dios y de lo que el espíritu de Dios está haciendo en la Iglesia y a través de la Iglesia en este momento.

Aquí dice que **los ojos del SEÑOR recorren por toda la tierra.** En todas partes donde está la Iglesia de Dios, donde está el pueblo de Dios, donde el espíritu de Dios está trabajando. Y ahí es donde estas cosas están trabajando en la vida de las personas, porque nada permanece oculto para Dios. Y este es un periodo de tiempo en el que cosas que de otro modo permanecerían ocultas serán traídas a la luz.

En todas las Eras de la Iglesia las personas han ocultado cosas en sus vidas. Personas que no han vivido en espíritu y en verdad, que no han tratado de ciertas cosas en sus vidas. Y cada era ha experimentado esa clase de cosas, en un grado u otro. Y a nosotros nos ha tocado vivir en un tiempo donde el enfoque de Dios sobre esto es muy fuerte ahora, más que nunca, en lo que queda – en el remanente - y en los que están siendo llamados a ser parte de ese Cuerpo remanente. Y esto es un asunto espiritual.

Esta palabra “plomada”. Quisiera echar un vistazo a esta palabra, "plomada". He hablado de esto el pasado Sabbat. Esta es una palabra única, que viene de dos palabras del hebraico, dos palabras que se utilizan aquí. La primera proviene de una raíz que significa “construir”, pero que tiene que ver con las piedras que están siendo taladas para ser usada en la construcción. Para que se encajen en su lugar. Y cuando hablamos sobre nosotros mismos, hablamos de todas las piezas que necesitan ser cortadas, que tienen que ser quitadas de nuestras vidas para que podamos reflejar eso, para que podamos convertirnos en lo que tenemos que ser. Y reconocemos que hay muchas cosas que tiene que ser cortadas en nuestras vidas, una gran cantidad de cosas que tienen que ser esculpidas, para que podamos deshacernos de las cosas que no deberían estar allí.

La segunda palabra viene de una raíz que significa "separar o dividir". Y se usa para referirse al acto de separar la escoria, las impurezas, separar la parte sin valor de un metal, que es en este caso aquí es la plata y el oro. Esto sube a la superficie cuando la plata o el oro se calientan. Las impurezas suben a la superficie. Las palabras que se usan en la Biblia son muy importantes. Los nombres son importantes. Como por ejemplo *Preparando para el Reino de Dios*. Esto tiene un gran significado. Al igual que el nombre *Zorobabel*. Hay cosas a las que Dios da un significado. Esto se revela y se refleja en muchos de los nombres que Él da, que reflejan lo que Él está haciendo y cuál es Su plan. Una y otra vez usted se dará cuenta de esto. Como el nombre "Israel". Podemos ver esto en nombre tras nombre tras nombre.

Vamos a mirar más de cerca de esta palabra "plumada". Esto tiene mucho que ver con este proceso continuo de medición del templo. Ese es un proceso continuo. Y al principio yo sinceramente pensé que era sólo durante esos 3 años y medio, y que eso luego todo habría terminado. Pero pronto Dios comenzó a revelar que eso no es así. Que esto sigue hasta el final. Esta medición continua y será cada vez más severa a medida que avanzamos. Una limpieza del Templo, una purificación del Templo, y una medición del Templo.

En el comienzo esto afectó solamente a algunos líderes, a algunos ministros con los cuales Dios ha tratado muy rápidamente. Dios trajo cosas a la superficie, para que pudiesen ser vistas. Ciertas cosas sucedieron en la Iglesia para traer a la superficie las cosas que no estaban bien en su vida, para que se supiera quiénes ellos eran. Y así Dios permitió que algunas cosas tuviesen lugar. Estaba pensando en esto el otro día, mientras hablaba con alguien. Yo entonces mencioné lo que un individuo, un ministro que estaba con nosotros desde el principio más o menos, dijo sobre otro ministro (una mujer) que había sido ordenada. "¿Quizá esa persona nunca debería haber sido ordenada!" Y si él no había sido cortado ya, en ese día él fue cortado del flujo del espíritu de Dios. El cometió un gran pecado. Espero que ustedes entiendan eso. Porque él juzgó y dijo algo en contra de Dios, en contra de algo que aunque Dios no lo había hecho directamente, era algo que había sido atado en la tierra, que Dios ve como algo que Él mismo ha sellado. ¿Vale? Hay decisiones que Dios permite, ciertas cosas que no tienen nada que ver con... A veces es simplemente una cuestión de gobierno, o lo que sea. Y si esto es atado en la tierra esto queda atado en el cielo.

Y es por eso que mucha gente no entendía las cosas que el Sr. Armstrong hacía. Algo tan simple como el uso del maquillaje. Un ejemplo que he usado antes. Y esto no es algo tan importante, ¿verdad? Si una persona lleva o no maquillaje, si las mujeres deben o no llevar maquillaje en la Iglesia de Dios. Y, sin embargo hemos vivido esto. Las instrucciones sobre esto han cambiado tres veces. Y cada vez las personas han sido juzgadas por Dios, por el espíritu de Dios, por el poder de Dios Todopoderoso en cuanto a su respuesta a eso. Su condición espiritual se podía medir por su respuesta a esto, cada vez. ¡Y esto se transformó en algo de envidia en la Iglesia de Dios! ¡Esto se transformó en algo de envidia en el ministerio! Se transformó en algo de envidia en la vida de las personas. No era algo sin importancia. Esto reveló algo que en un plano espiritual. Y es difícil para la gente comprender esto. De verdad. Algo tan simple en un plano físico reveló algo que estaba sucediendo en un plano espiritual, algo que era mucho, mucho más importante.

A veces las cosas pasan en la Iglesia de Dios para ponernos a prueba, para ver lo que vamos a hacer. 2012 fue una gran prueba para la Iglesia de Dios, porque lo que iba a pasar ese año no era para arreglarlo todo en su vida. 2019 no va a arreglar su drama, si usted tiene drama. Porque eso es espiritual. La manera cómo usted piensa, la manera cómo usted vive hacia los demás, la manera cómo usted trata a los demás, muestra quien usted es. Eso es lo que usted es. Sus elecciones, las decisiones que usted toma, son suyas. Son solamente

suyas y de nadie más. Y un determinado año, una fecha para el retorno de Cristo, no cambia eso. ¿Piensa usted que todo va a cambiar sólo porque Jesús Cristo estará aquí, sólo porque los 144.000 estarán aquí? Yo le digo que nooooo. El día anterior la venida de Cristo usted es una determinada persona. Y si usted sigue vivo el día siguiente usted seguirá siendo la misma persona. A menos que usted sea uno de los 144.000. Porque entonces usted va a pasar por un gran cambio, porque a partir de ese momento Dios estará en usted para siempre, por toda la eternidad. Y esta vida estará en usted y usted en ella en un plano espiritual, que experimentamos ahora en Cuerpos físicos. ¡Increíble!

Y esa palabra "plumada", hablando de una medición. La palabra "plumada" se utiliza aquí en Zacarías. Y su significado implica la construcción de esta Iglesia de los últimos tiempos, que está formada por cada piedra. Y también significa separar la escoria, las impurezas, como descrito aquí. Y nosotros somos piedras que están siendo talladas, moldeadas, formadas por Dios, si nos sometemos a ese proceso. Pero también podemos ser la escoria. ¿Y saben qué? La elección es nuestra. ¿Qué queremos ser? Y creo que, por lo general, todos queremos ser piedras que Dios está tallando, moldeando, formando para que encajemos en un lugar específico con el tiempo. Y tenemos que someternos a ese proceso.

Y la medición del Templo continua. El Templo está siendo purificado en estos momentos. Y las pruebas, las cosas que suceden en nuestra vida van a traer cosas a la superficie de una manera u otra. Hay cosas que están sucediendo aquí que están trayendo cosas a la superficie en la vida de las personas. Esto ya ha pasado con los que se han desviado del camino en el ministerio. Eso mostró a sí mismos lo que realmente eran y donde estaban. Dios les dijo: "No. Usted no va a ser parte de eso". Y Dios hizo con que las cosas saliesen a la superficie. Y algunos se quedaron como que estupefactos cuando las cosas salieron a la superficie. Y Dios dijo: "No". Y ellos se fueron o fueron echados.

Y a medida que el tiempo ha ido pasando, especialmente en los últimos meses, Dios nos ha dado un nuevo enfoque. Y hay una razón para los sermones que están siendo dados. Esto es para advertir, pero también para dar ánimos. Es para advertir a los que no están haciendo lo que deberían estar haciendo. ¡Apoyen esto! ¡Apoyen esto! Apóyenlo con su vida. Sean más productivos, tanto espiritualmente como físicamente. Haga lo que usted tiene que hacer. Este no es el momento para tomárselo con calma y esperar hasta el 2019. "Voy a entrar fácilmente en el Milenio." Oh, no, esto no será nada fácil.

Isaías 1. Porque aquí habla de la escoria. Y estoy realmente sorprendido con algunas cosas. Usted vuelve a leer ciertas cosas en un contexto específico, con un enfoque específico. Y esta es una de las cosas en las que tenemos una meta específica, algo que Dios está haciendo ahora. Tenemos la fuerza y la bendición delante de nosotros, para mantenernos firmes. Y eso es todo lo que tenemos que hacer. Mantenernos firmes con todo nuestro ser y darnos cuenta de que estamos en una batalla. Y tenemos que entender más claramente que tenemos que seguir en la lucha. No podemos estar inertes. No podemos tomárnoslo con calma. Ni siquiera en nuestra vida física. Y mucho menos en nuestra vida espiritual. ¡No podemos dejarnos llevar por la corriente! ¡Usted tiene que luchar! ¡Usted tiene que darlo todo de sí mismo! Y Dios quiere que lo tengamos muy claro. "¿Quieres esto? Y si lo hace, ¿cuánto lo quieres?" ¿Entiende usted lo que tiene delante de usted, lo que le ha sido ofrecido? Y si lo entiende, ¡luche ello! Es por eso que todos los ejemplos sobre militares y combates son tan importantes. Lo de poner toda la armadura de Dios.

Es muy importante que comprendamos estas cosas porque ese no es un camino de rozas. ¡Nunca ha sido la intención de que fuera fácil! ¿Es su vida difícil? ¡Únase al club! Sea lo que sea que usted tiene que soportar, sea cual sea la carga que usted tiene que llevar en su vida, los cambios que usted tiene que hacer, usted tiene la oportunidad de cambiar. Usted tiene la oportunidad de crecer. Y esto es lo más importante que usted puede recibir. No se trata de todas las cosas materiales de la vida. Eso es sólo una parte, un medio para llegar a un fin. Lo importante es lo espiritual. ¿Lo importante es lo está en nuestra mente. Lo importante es lo que Dios nos está ofreciendo.

Y aunque yo esté clamando como estoy clamando, yo sé que algunos todavía van a ser expulsados. Y eso duele. Y pensar que después de escuchar todas estas cosas esas personas simplemente no empiezan a hacer los cambios necesarios en su vida, no se lanzan a la carrera, o en la lucha. ¡Lucha! Si usted no está luchando usted no va a poder cruzar la línea de llegada, y esto no le va a ser ofrecido hasta el final.

Usted tiene que entender que lo Dios le ha ofrecido es lo más grande que Él puede ofrecer a los seres humanos. Es lo más impresionante. Especialmente en este tiempo del fin. Dios le está ofreciendo lo más impresionante que Él puede ofrecer a cualquier ser humano. Y la manera que usted ve esto, la manera que usted lo aborda, refleja su forma de pensar sobre Dios. Refleja su actitud, su mente, hacia el Gran Dios que comenzó a atraerle desde el principio. Y si no da el valor debido a esto, si usted no quiere luchar por eso, ¿por qué Dios habría de dárselo a usted? Y la verdad es que Él no lo hará. Por supuesto que Él no lo hará. Usted será juzgado más severamente. Y o bien luchamos por ello... Y esa es la diferencia. Si usted lucha por ello, Dios le ayudará a luchar. Dios le ayudará a vencer. Dios le ayudará a pasar por esto. Dios le dará fuerzas. Dios le ayudará a aprender las cosas que usted tiene que aprender. Él le guiará a través de todo por lo que usted tiene que pasar... a través de cualquier sufrimiento, Dios le ayudará a pasar por eso. Y todo lo que usted tiene que hacer es permanecer firme y clamar a Dios por Su ayuda para soportarlo.

Pero si usted no se lanza a ello, si usted quiere esto pero no quiere hacer lo que tiene que hacer para llegar allí, si usted dice: “Lo quiero. Quiero lo que me está siendo ofrecido”, pero no trabaja en ello, no se esfuerza, usted está yendo en contra del camino de Dios. Usted está yendo en contra de la ley de Dios. ¡Dios trabaja! Jesús Cristo lo dejó claro. Él dijo: “Yo trabajo y mi Padre trabaja”. En la creación Dios nos dio el ejemplo de cómo debemos vivir. Esto es tanto físico como espiritual. No debemos ser perezosos. No debemos ser letárgicos. No estar inertes. No debemos ser como los de la Era de Laodicea. Y todo lo que tenemos que hacer es permanecer firmes. Y si somos 1 de cada 14 millones, ¿no debemos apreciar debidamente lo que tenemos? ¿Quiénes somos si no lo apreciamos debidamente? Y no es solamente que no lo recibiremos, pero estaremos durante mucho tiempo bajo una maldición.

Isaías 1:2 - Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla el SEÑOR: Esas son cosas que por un lado fueron dichas a una nación física, a Israel, sobre todo. Incluso ahora en el tiempo del fin, con lo que Dios va a hacer. Pero esto es también para nosotros en un plano espiritual. Hay lecciones que podemos aprender de esas cosas aquí también.

Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla el SEÑOR: Crié hijos, y los engrandecí. Y ellos se rebelaron contra Mí. Y podemos entender esto sobre el Israel físico. Pero, hombre, ¿qué decir del Israel espiritual? Pienso en las cosas por las que hemos pasado. Laodicea - Filadelfia y Laodicea y todo lo que Dios le había dado a la Iglesia. Y lo que la Iglesia hizo con todo eso después. “Crié hijos. Mira lo que les he dado a

través del Sr. Armstrong, las verdades que fueron restauradas en la Iglesia y el poder que he dado a la Iglesia". Todos los programas que teníamos, lo grande que eran las congregaciones, las oportunidades que los jóvenes tenían, los equipos de baloncesto y de voleibol, los programas para los jóvenes, los campamentos y todas las cosas que ayudaban a las familias a educar a los niños en un entorno único y hermoso. Y luego todo esto fue mal utilizado. Las cosas que tuvieron lugar con el tiempo. La Iglesia se ponía cada vez peor espiritualmente y las personas no comprendían realmente lo que tenían. Que triste.

"He criado hijos y ellos se rebelaron contra Mí." No puedo dejar de pensar en el ministerio y en lo que ocurrió. ¡Y estoy hablando de rebelión! Estoy hablando de un individuo que dijo: "¡Esa persona nunca debería haber sido ordenada!" Y yo pienso: ¿Quién te crees que eres? ¡Tú mismo has sido ministro durante muchos años y tuviste la oportunidad de servir en la Iglesia de Dios, tuviste oportunidades impresionantes en la Iglesia de Dios! ¡Y mira lo que estás diciendo! ¡Y mira lo que estás haciendo! ¡Estás reprochándolos! ¿Tienes la audacia, tienes el valor, tienes la osadía para decir algo así ante Dios Todopoderoso?! ¿Como puedes hablar de esa manera a Dios? Decir a Dios: "Usted no tiene el derecho a ordenar esta mujer. Esta mujer no debe recibir Su espíritu y ser ordenada para servir a Su Iglesia." ¡Vaya! No me gustaría estar en sus zapatos. Y pienso en lo que él renunció. Él no va a estar allí.

Hay algunas personas que cuando hacen ciertas cosas, ellas no van a tener otra oportunidad hasta el Gran Trono Blanco. Y ellas incluso desprecian la increíble oportunidad de poder vivir en una nueva era. Es por eso que hay 7.000 que son mencionadas por su nombre. Por Dios. ¡Debido a lo mismo! Pienso en cuando terminó el reinado del rey David y su hijo Salomón ocupó el trono. David quería asegurarse de la continuidad de ciertas cosas bajo Salomón. Y él dijo sobre un cierto individuo: "¡Hay que matarlo!" Por algo que ese individuo había hecho, aunque había servido a David todos esos años. Él había hecho otras cosas. "Quítale la vida cuando me haya ido." Él mismo no podía hacerlo. Él no se lo merecía. A veces nosotros no comprendemos lo que nos fue dado. Y eso esto un gran error. Es un enfoque, una visión.

Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla el SEÑOR: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí. Alejarnos de Dios, dar la espalda a Dios y a lo que Dios nos ha dado. **El buey conoce á su dueño, y el asno el pesebre de su señor: Israel no conoce, Mi pueblo no tiene entendimiento.** Y mirando a esto en un plano físico, con el Israel físico, eso es una cosa. Pero pienso en el Israel espiritual, y esto es mucho peor. Cuando he sido llamado... Yo me río un poco cuando oigo la gente decir en la Iglesia: "¿Cómo ellos pudieron hacer esto? Dios los hace cruzar el Mar rojo. ¡Y cuando ellos llegan al otro lado ellos empiezan a murmurar y a quejarse! ¿Puede usted creer eso? ¿Puede usted creer que ellos pudiesen hacer algo así después de ver algo tan impresionante? Ellos vieron al ejército del faraón y el propio faraón ser destruidos en el Mar rojo. Ellos vieron algo tan sobrenatural, tan poderoso que Dios hico para liberarlos. ¿Y empiezan a quejarse cuando llegan al otro lado? ¡Ah, ese israelitas murmuradores y quejicas!" Como que diciendo: "Yo no habría hecho esto si hubiera estado allí". Eso es lo que estamos diciendo con esas actitudes. He oído esa clase de comentarios en la Iglesia. Porque uno piensa: "¿Cómo podían ser tan duros de corazón? ¿Cómo podían? ¿Cómo podían ver ciertas cosas solo físicamente, responder de esa manera?"

Pero eso no fue nada en comparación con lo que hizo la Iglesia. Eso fue juego de niños. Eso no tuvo tanta importancia comparado con lo que la Iglesia hizo en la Era Laodicea. Para llegar a la Apostasía... Porque ellos no tenían el espíritu de Dios. Ellos no tenían la capacidad de ver y entender las cosas en un plano espiritual. Ellos eran simplemente seres humanos carnales, eran simplemente carnales. Es fácil de entender por qué

hicieron lo que hicieron. ¿Pero personas que tienen el espíritu de Dios habitando en ellos durante 10-20-30-40 años y se rebelan contra la verdad? ¿Vuelven al mundo? ¿Vuelven a celebrar la navidad y la pascua? ¡Eso sí que es chocante! Eso es de dar miedo. Y sin embargo, los seres humanos pueden tomar decisiones que conducen a eso. Porque, como ven, ninguno de esos individuos tomó esa decisión en el último momento. Ellos habían estado haciendo ciertas cosas a lo mejor durante muchos, muchos años. 10 años, 12 años o más. Ellos tenían secretos y cosas ocultas en sus vidas. Ellos ya no estaban luchando porque habían caído en un estado de complacencia, han dejado de luchar contra su naturaleza y contra sus elecciones en la vida. Y cuando llegó el momento, cuando fueron puestos a prueba, ello no pudieron soportarlo. Porque ya habían sido cortados del espíritu de Dios, del flujo del espíritu de Dios.

¡Usted no puede dejar que esto pase en su vida! Es por eso que clamamos a Dios. Es por eso que usted debe clamar a Dios todos los días: “Padre, quiero, necesito tu espíritu en mí. Yo sé que tengo que tenerlo todos los días. Necesito Tu ayuda. Quiero estar en unidad contigo. Quiero ver las cosas que no están bien en mi vida, en mi manera de pensar, en mi mente. Quiero "ver" a mí mismo para que pueda arrepentirme y cambiar para que pueda estar más en unidad...” Ese debe ser nuestro mayor deseo, nuestra mayor motivación: estar en unidad con Dios Todopoderoso. Y eso significa que tenemos que luchar. Y la batalla es contra nosotros mismos. Tenemos que luchar contra nuestro “yo”. ¡De verdad! Nosotros somos los que se resisten. Es por eso que es ese el mayor milagro de Dios, porque nosotros nos resistimos a Su santo espíritu. Así es nuestra naturaleza humana. Hay una batalla dentro de nuestro ser. Y cuantas más batallas peleamos, más vamos a conquistar, y más fuertes seremos.

“Mi pueblo no tiene conocimiento”. A veces simplemente no pensamos en las cosas como deberíamos. No pensamos en el resultado final. Dejamos que la vida pase simplemente. Vivimos el drama, dejamos que el drama nos afecte. Y eso nos gusta ... Después de un tiempo, como que nos empieza a gustar el drama. Nos gustan que las cosas vayan mal. Nos gustan las batallas. ¡Eso es pervertido! Pero eso es lo que sucede. Y las personas quedan atrapadas en esto. Y esto domina su forma de pensar.

Yo no puedo soportar el drama. He llegado al punto en que no puedo ni oír los drama. Si alguien está teniendo una batalla, está pasando por algo difícil en su vida, y necesita ayuda, asesoramiento, orientación para hacer frente a la batalla, para saber cómo hacer frente a ciertas cosas, ¡eso es diferente! ¡Porque entonces usted está tratando de hacer frente al drama! Usted está tratando de controlar esto, de llegar a un punto donde ya no hay más drama. Y puede que el drama esté pasando a su alrededor, pero usted no tiene por qué ser parte de ello. Elecciones. Elecciones. Elecciones. ¿Elige usted ser parte del drama? Porque esto es una cuestión de elección.

¡Y no son solamente unos pocos, pero muchos, demasiados en la Iglesia de Dios que se involucran en los dramas! Ellos se involucran. ¡Y mucho de ello, gran parte de ello, tiene que ver con la desobediencia a Dios! Si hay demasiado drama esto tiene que ver con la desobediencia a Dios. Con la necesidad de aprender a amar a los demás, de aprender a perdonar, de aprender a no guardar las cosas. Usted puede elegir si quiere perdonar a alguien. Y usted ni siquiera tiene el derecho de no perdonarlos, si usted entiende la verdad sobre esto. No tenemos el derecho a tener nada en contra de nadie. Y cuando lo hacemos, pecamos. Y el pecado nos separa de Dios. Y podemos condenar a otra persona y encontrar defectos en los demás, en lo que están haciendo mal y excusar nuestro comportamiento apestoso, podrido. Decir que ellos no nos están tratando bien, que ellos son el problema, y bla, bla, bla. ¡Y entonces, de repente, ¡drama, drama, drama! Las personas se involucran en dramas y empiezan a pelear, a discutir, y no son... Ellas tienen conflictos y no tienen paz. Y uno piensa:

“Arregle su vida y se acabarán los dramas. Arrepiéntase y se acabarán los dramas”. Deshágase de eso. ¡Arrepiéntase! Empiece a ver a sí mismo. Mire a sí mismo. Acepte que usted es quien es. Acepte sus decisiones. Son sus decisiones. No son las mías. No me gusta eso. No me gusta escuchar eso. Puedo muy bien pasar sin esto. Esto es muy agotador para mí.

Yo ahora entiendo por qué Dios dice acerca de algunas cosas: “Esto es agotador para Mí.” Es a eso a lo que Él se refiere. Esto es algo agotador, es una vida agotadora la que usted está viviendo. ¡Esto simplemente me agota! ¿Qué quiere usted? Oh, elecciones, elecciones, elecciones. Yo le diré lo algo: ore a Dios sobre las decisiones que usted toma. Pida a Dios que le ayude a ver las decisiones que toma, piense en las decisiones que usted toma - acepte la responsabilidad por las decisiones que usted toma, reconozca que nadie más las toma por usted.

Es sorprendente con qué frecuencia las personas se justifican, tratan de justificar sus decisiones equivocadas. No hay ninguna justificación para lo que usted ha elegido. Usted quiere tratar de... Esto a veces pasa dentro del ministerio. “Sí, pero...” Y luego: “Pero fulano y mengano ha dicho esto. He visto lo que lo hacen ...” ¡Es que a mí esto me da igual! Es lo que usted está haciendo. Es su elección. Eso es lo importante. Somos asombrosos como seres humanos, de verdad, con la naturaleza humana carnal y la forma en que pensamos, la facilidad con la que tratamos de esquivarnos de algo. ¿Y saben por qué? Porque estamos protegiendo a nuestro yo. Vanidad. Orgullo. Por la imagen que tenemos de nosotros mismos. Queremos que los demás nos vean de una determinada manera. No tenemos problemas ni defectos. Estamos viviendo bien. Estamos haciendo lo que es recto delante de Dios. ¡Por favor! Todos tenemos pecados en nuestra vida y tenemos que arrepentirnos de ellos. Eso es lo correcto delante de Dios. Él quiere perdonar nuestros pecados, pero tenemos que arrepentirnos de ellos y simplemente deshacernos de ellos. Y entonces seremos felices, estaremos mejor, y la vida se vuelve mucho más feliz. ¡De verdad! ¡Es impresionante! Se trata de cómo lo abordamos. De cómo tratamos a otras personas. Usted no puede culpar a nadie por lo que le pasa. Y entonces usted se molesta con ellos y pierde los estribos, pensando que ellos son los malos por tratarle de esa manera y bla, bla, bla.

Muchos me han tratado mal en la vida. Principalmente en los últimos cuatro años. Y yo no tengo nada contra nadie, y punto. ¿vale? Porque esto es sólo una manera equivocada de pensar. Y usted tiene que vivir de la manera correcta con Dios. usted se esfuerza por vivir bien con Dios. Y le da igual lo que otros piensan y dicen de Usted. ¡Usted no puede hacer esto! ¿Por qué? ¿Por que lo haría? ¿Por qué debería? ¿Por qué debería? Somos lo que somos.

No me resulta difícil decir a la gente: “Sí. He estado en la cárcel los últimos tres años”. Esto es lo más importante en las entrevistas. Si tenemos la oportunidad de dar entrevistas. Ellos van a preguntarme: “¿Dónde has estado?” “En Terre Haute.” “¿Por qué?” No voy tener dificultades con esto. Sé exactamente lo que ellos piensan y por qué lo hacen. Yo lo siento por ellos. Porque mientras las personas piensan de esa manera ellas no van a ser capaces de aceptar lo que Dios les está ofreciendo. Y yo espero que la gente comience a aceptar, comience... “No puedo. Esto es muy difícil. Eso es bastante difícil. Yo puedo entender que esto haya pasado a las personas antes. Entiendo por qué. Este mundo es realmente malo. Yo entiendo lo que va a pasar. Lo veo venir. Veo lo que está pasando. No podemos gobernarnos a nosotros mismos”. Increíble, la era en que vivimos.

¿Hay algo tan malo que alguien le haya hecho o dicho que usted tiene que dejar que esto le moleste tanto? ¿Es eso importante? ¿No puede usted tener misericordia de ellos? ¿No puede tener paciencia con ellos? ¿Esperar hasta que sean llamados? Porque ellos no pueden dejar de hacer lo que hacen, pero usted sí. ¡Usted puede! Usted tiene la capacidad de controlar su forma de pensar, de estar en control de sus pensamientos y de su respuesta a ellos. Y eso es lo que Dios espera de nosotros. Él quiere que controlemos a nosotros mismos, que aprendamos a controlarnos para no responder a las personas de una mala manera, para no tomar las cosas personalmente, para no enojarnos y responder de una manera negativa, de una manera descortés, de mala manera. Porque esto no está bien. Y cuando hacemos esto tenemos que arrepentirnos rápidamente, cuando nos damos cuenta de que hemos hecho algo por el estilo.

¡Ay, nación pecadora, pueblo cargado de culpa, generación de malhechores, hijos corruptos! ¡Han abandonado al SEÑOR! ¡Han despreciado al Santo de Israel! ¡Le han dado la espalda! Usted puede leer esto sobre Israel. No es algo muy difícil de ver. Eso es obvio. Pero en la Iglesia yo he visto mucho de esto. Y el es mucho más duro el juicio que viene sobre alguien que ha sido engendrado del espíritu de Dios y se vuelve contra Dios y hace esas cosas. Pero yo he visto una y otra vez a personas que han vivido de manera equivocada por mucho tiempo, por demasiado tiempo, haciendo todo tipo de cosas imaginables.

¡Tomando drogas! Si usted quiere tomar drogas, usted no pertenece a la Iglesia de Dios. ¿Vale? Y yo creo que hay algunos que me están oyendo hoy, dos o tres, que están tomando drogas. ¡Ustedes no pertenecen a la Iglesia de Dios! ¡Ahórrenme el tiempo! Arrepiéntanse o márchense. No esperen a que les eche yo. Porque yo no tengo ningún reparo en hacer esto, porque sé que esta es la tarea que tengo en este momento. Y eso es lo que estoy haciendo. De esto se trata el presente sermón. Y no tengo reparos en decir muy claramente a las personas: “¡Arregle su vida o váyase!” Ya he enviado algún correo electrónico con ese mensaje. “¡Arregle las cosas o váyase! Porque usted está haciendo daño al Cuerpo. Usted está poniendo abajo el Cuerpo. Usted no está viviendo de la manera correcta. Usted está ahí fuera en el patio, no está en el Templo, como debe estar. Usted no está examinando su vida. Usted no está arrepintiéndose como debe ser. Y ahora el Templo está siendo purificado. ¡Fuera!”

Esto es así de sencillo. Yo tengo un trabajo que hacer y no me molesta lo más mínimo tener que hacerlo, porque me alegro cuando veo que los que quedan en el Cuerpo son más fuertes, están más deseosos de luchar. Y yo quiero luchar al lado de los que están apoyando esto, de los que son parte de esto, de los que quieren luchar, que quieren luchar contra sí mismos y contra su propia naturaleza. Yo me alegro cuando veo esas cosas en la gente joven... Pienso en como está el mundo hoy. Esto está mucho más enfermo que cuando yo he sido llamado y he tenido batallas terribles para salir del mundo. Y yo sabía que tenía que mudarme a otro lugar. Yo tenía que salir del entorno de la universidad en la que estaba y mudarme a otra parte del estado para estar rodeado de gente que yo no conocía, porque yo sabía que si me quedara allí yo iba a volver al mundo. Y si usted desea esta forma de vida usted tiene que separarse completamente de este mundo. Fue difícil. No fue fácil. Pero he sido impresionantemente bendecido. Y eso es lo que Dios va a hacer. Él le dará lo que usted necesita para ayudarle a hacer los cambios que usted necesita hacer.

Y yo lo siento por los jóvenes de hoy, de verdad. Porque las cosas que están fuera aquí, en este mundo, tiran de ellos. Sus batallas son mucho más duras que cuando yo he sido llamado. Pero Dios le dará lo que usted necesita para luchar contra esas cosas. ¿Lo ve? ¡De verdad! ¡Luche contra ellas! Él quiere darle Su poder. Eso es una cosa hermosa de entender. Porque Él quiere que usted sea transformado, para que al final Él pueda

utilizar para decir: “Miren a Mi hijo. Miren a Mi hija. Miren lo que ellos han pasado para poder estar aquí hoy”.

Usted no entiende el honor que le va a ser demostrado en el Milenio. Usted no sabe el honor que usted va a recibir por haber pasado lo que usted ha pasado y haber permanecido fiel durante este período de tiempo. Usted realmente no puede entender esto todavía. Porque, yo quiero estar allí para mostrar eso a usted. ¿Vale? Mi esposa también estará allí para honrarle. Los Harrell estarán allí para honrarle. ¿Piensa usted ellos no le aman? ¿Piensa usted que ellos no quieren estar allí para darle ese honor? ¡Increíble! ¿Piensa usted que cuando uno de los 144.000 vayan a visitar su pequeña comunidad esto no va a ser notado? Usted no tiene ni idea, ni idea de lo que va a significar para las personas en el mundo, que estarán vivas en ese momento, ver tales cosas. En una pequeña comunidad o en una gran comunidad, o donde sea que usted estará viviendo en ese momento. Por ejemplo. “Sí, éramos amigos. Pasamos mucho tiempo juntos. Pasamos un buen tiempo juntos. Les voy a hablar sobre esa persona.” Y quizá ellos no quieren que yo les hable, pero yo les voy a hablar sobre ustedes de todos modos. Y lo más importante, la batalla para usted entonces será permanecer humilde sobre todo. Y usted lo hará, debido a lo que ha experimentado, a lo que ha tenido que pasar, y a lo que usted sabrá entonces.

Así que, por favor, comprenda, hay cosas que van más allá de esto, que sólo estamos empezando a ver un poco más en este momento. Y para cuando lleguemos a la Fiesta de los Tabernáculos, espero que podamos ver aún más - más y más. Usted se mantiene firme, luchando las batallas, esforzándose para estar en unidad con Dios, luchando contra los problemas y las pruebas de su vida, porque lo que le espera al otro lado es impresionante, es muy impresionante.

¡Ay, nación pecadora, pueblo cargado de culpa, generación de malhechores, hijos corruptos! ¡Han abandonado al SEÑOR! ¡Han despreciado al Santo de Israel! ¡Le han dado la espalda! Yo no quiero que eso ocurra. Odio escribir ese tipo de cartas. No me gusta hacer esto, pero lo hago porque es necesario. Y estoy siendo más directo ahora de lo que nunca he sido en mi vida. Y mucho de eso es debido a lo que yo he pasado, lo que he visto suceder. Porque veo la necesidad de abordar ciertas cosas y debido a lo que yo veo que tiene que ser cumplido en los próximos años para prepararnos para lo que tenemos que ser preparados.

Esas palabras del Sr. Armstrong son para hoy. Cuando él dijo “¡apoyen esto!” eso significa mucho más de lo que nosotros podemos comprender todavía. Pero usted puede beber más de eso, puedes ver más de eso a medida que seguimos adelante.

Versículo 5 - ¿Para qué recibir más golpes? ¿Para qué insistir en la rebelión? Toda su cabeza está herida, todo su corazón está enfermo. Y así está esta nación hoy. Eso es lo que pasa con Israel hoy, estoy seguro. Y hubo un tiempo en que esto también era cierto para la Iglesia de Dios, de arriba abajo. Estábamos enfermos. Por eso Dios tuvo que vomitar a todos de Su boca. Tuvimos que ser despertados, sacudidos. Y a veces se necesita esto para despertar a la gente de su sueño.

Versículo 6 - De la punta del pie hasta la cabeza no tienen nada sano. Todo son heridas, hinchazones y llagas abiertas, que nadie ha curado ni vendado ni limpiado con ungüento.

Su tierra está desolada... En otras palabras, “devastada”. ...**e incendiadas sus ciudades. Su país es devorado por gente extraña, y es una devastación como asolamiento de extraños.** Y les voy a decir algo. Este es un cuadro de cómo las cosas están cambiando en este momento, de lo que está pasando en el mundo, de lo que está pasando en la sociedad cada vez más, y de cómo los seres humanos cuidan de ciertas áreas.

Hay ciertas áreas que son simplemente un desastre. Y esto no debe ser de esa manera. Al sur de Chicago. Es triste. Es patético. Es horrible. Los jóvenes son casi forzados a formar parte de una banda si quieren sobrevivir. Ellos sienten que la presión. ¿Cómo vas a sobrevivir si no lleva un arma encima?

Un individuo me ha contado una historia. Él vivía en el sur de Chicago. Y debido a algunas cosas por las que él pasó él se volvió muy receloso, lleno de prejuicios y de malos sentimientos hacia ciertos pueblos, otros pueblos. Su mente ha quedado distorsionada. Hizo falta unos 50 agentes de policía para llevarlo preso, porque para ellos era muy importante llevarlo preso. Y él tenía un hermano en el sur de Chicago, que quería un arma de fuego debido a lo que estaba pasando con todas las bandas que hay allí, para protegerse. Y él no se la dio porque no quería que él se metiera quedando en esas cosas, a pesar de que había sido preso porque estaba metido en eso. Él tenía tatuajes del alto de la cabeza hasta la planta de sus pies. Bueno, quizá no en la planta de los pies, pero él tenía tatuajes por todo el cuerpo. Yo no lo vi todo, pero él los tenía. Y él me dijo: “Yo no le di el arma”. Y él dijo dice que lamenta hasta hoy en día, porque la semana su hermano fue asesinado en una estación de servicios. Y él se sentía mal por no le haber dado un arma con lo que su hermano a lo mejor pudiera al menos haberse protegido.

Ese es el tipo de mundo en que las personas viven en muchas de las grandes ciudades. Devastación. Esto no debería ser así. Las personas peleando unas contra otras. Grupos contra grupos. Igual que donde yo estaba. Personas diferentes, diferentes grupos. Hay bandas a las que ellos se juntan y aprenden a odiar a los demás. ¡Lo aprenden! Esto se convierte en una parte de su vida y una parte de su manera de pensar. Y uno piensa: “¡Qué cosa tan horrible!” E incluso en el Gran Trono Blanco lo difícil que va a ser sanar la mente de las personas en las que los prejuicios y el odio están tan profundamente arraigados. Y entiendo cómo esto se desarrolla, pero esto no lo justifica. Y ese es el mundo en el que las personas viven ahora. Un mundo enfermo. Y eso es de lo que Dios está hablando aquí.

La hija de Sión se ha quedado solitaria como una choza en un viñedo... ¿Y quién es la "hija de Sión"? ...**como cabaña en melonar, como ciudad asolada.** Ah. La Iglesia. Aquellos con los que Dios está trabajando. Yo pienso en lo que pasó, que condujo a la Apostasía. Y esto puede pasar en la vida de las personas. Tenemos que tener cuidado, ¿verdad? Tenemos que luchar la batalla.

Si el SEÑOR de los ejércitos no nos hubiera dejado un remanente, un poco más y seríamos como Sodoma, semejantes a Gomorra. Juicio. 2012. Y esto está hablando de algo mucho peor que eso. ¿Lo ven? Si no fuera por lo que Dios ha hecho... ¿Noé? ¿El mundo destruido? ¿Sólo su familia ha quedado? Increíble todo lo que ha pasado a lo largo del tiempo y la misericordia que Dios nos está dando ahora.

Versículo 10... Oh. ¿Ya son las 4 y cuarto? Deberíamos parar por aquí. Sí, vamos a parar por aquí. Me temo que sí. Lo sé, lo sé. ¿pero saben ustedes lo que también sé? Que vamos a tener una 2ª parte. Y con esto vamos a terminar hoy. Pero hay muchas cosas aquí. Es realmente increíble el tiempo en que hemos sido llamados, las oportunidades que tenemos en la Iglesia de Dios. ¡Y luchen por ese camino de vida, hermanos! Ese es mi

clamor: ¡Luchen, luchen, luchen por ese camino de vida! Lo que Dios nos ofrece es tan impresionante, tan increíble. Estén atentos a sus elecciones la próxima semana. Piensen en sus elecciones.

Y con eso vamos a terminar el sermón de hoy.